



# Belloch



## DIALOGAR CON LA LUZ

Antoni Arola, Diseñador industrial e interiorista

Cuando yo monté el estudio, no sé si por respeto, pensé que nunca diseñaría lámparas. La sensación que yo tenía era “lámparas, uff ¡qué difícil! Hostia esto no... vamos a hacer cositas”. Y empezaron a salir ellas solas, sin un propósito de diseñar lámparas.

### La metáfora

Es sencillo, yo me dedico al azar. Yo soy un gran buscador de trastos, de cosas, de objetos, de sorpresas, de cosas que no sé si me arropan o me inspiran, no lo sé. Y esto es un defecto innato, digamos, no tiene más gracia que esto. El truco, o el secreto, está en que con toda esta parafernalia mía, lo que sé hacer es asociar ideas, esto es el hecho de crear, cuando juntas dos cosas que aparentemente no tienen que funcionar. Digamos que lo que hacemos aquí son pequeñas metáforas. Y después tengo un equipo cojonudo que se encarga del rigor.

### La mirada

Ver lo que no hay, esto me gusta mucho. Si tu por ejemplo coges el mapamundi y miras el mar en lugar de la tierra, y ves el negativo, ¡es otro mundo! Pero no, siempre vemos el positivo. Darle la vuelta a las cosas, a la mirada, ves un montón de cosas que no están pero que podrían ser.

Lo que sabe hacer Arola, es mirar bien. La lámpara Corso, que se llamaba Rothko, sale de mirar este cuadro... Simplemente. Lo que pasa es que quizá lo que yo hago es ver aquí una lámpara. ¿Esto? Yo aquí puedo ver un zapato. Este es quizá el truco, el secreto de cómo ver cosas que no están... Atreverse a ver lo que no es tal cual. Y bueno, ¡por allí hay un camino alucinante! Lo que pasa es que después hay que bajar a tierra, darle un rigor, que funcione, que se encienda... Y convencer al cliente de que eso es una lámpara que se va a vender.

Y esta imprevisión, hay mucha gente que le pone muy

nervioso (*risas*)... A mi me gusta. Esta “no-concreción”, no saber si estás en el camino bueno – cuando trabajo con otra gente y tal, se ponen muy nerviosos porque de repente puedes cambiar de vía perfectamente y ya está... ¡No pasa nada! A mi esto me atrae. Porque es tan rico como la propia vida. La vida es así de dispersa.

### Modelando la luz

La luz es todo. Sin luz no tendríamos diseño, no tendríamos nada. Es como la madre de cordero. Por esto es tan atractivo trabajarla, porque es inmaterial, es una maravilla.

Mis lámparas no tienen formas: o son redondas o son cuadradas, no son formales. Lo que interesa es la luz, el juego de la luz.

Busco un diálogo con la luz, una forma de domesticarla, porque la luz es muy atractiva pero también es muy agresiva. Esta luz es espantosa (señalando el foco). Entonces, ¿cómo hacerla próxima? ¿Cómo domesticarla? También hay que respetarla, hay que entenderla, es como un animal, es una cosa extraña... Hay que saber manipularla pero respetándola, no la puedes forzar. Si la fuerzas, se queja.

### Pantufilar

Yo lo llamo pantufilar, que es no querer que hacer nada concreto: es decir o ver Internet o coger un libro u ordenar unas cosas o ir allá y buscar alguna pieza o lo que sea. Esto es como cuando te despiertas y has soñado, tienes el sueño allí y lo quieres recordar. Si lo quieres cazar, se te escapa – esta sensación la entiendes, es clara – y si lo dejas, está. Pero a la que lo quieras fijar “shhhhhh” se va. Es exactamente lo mismo. Entonces,



¿cómo? Estando sin estar. Es un clic muy sutil pero creo que es el clic de la creación, de cualquier creador. Si está allí, está. O por ejemplo, un papel quemado que puedes leer el texto pero si lo tocas, se desmonta. Son cosas muy delicadas.

## “El arte o es fácil o no es”

Yo me encontré un montón de chapas como estas en la calle, aquí abajo, de 3 metros, largas... Y las subí al estudio. Estaban estorbando y un día me dije “voy a hacer algo con esto o lo tiro”. Así que un domingo, tranquilo, solo, sin nadie, empecé a cortar y a pegar chapa. No sabía que iba a hacer, no era una lámpara, era jugar con este material porque me parecía muy atractivo una lamina de madera tan fina. Cosa tonta, ¿eh? Porque mira que todos la hemos visto. Pero es lo de antes: una cosa es verla y otra observarla. Total, que no me salió nada, y al recogerla hice un novillo de todo los restos y cuando lo iba a meterlo en la bolsa de basura, digo “¡hostia, la lámpara es esta!” ¿Por qué? Porque no estaba trabajando en la vía adecuada, estaba trabajando cortando y pegando, no flexando, que es su naturaleza. Cuando descubrí su naturaleza en 10 minutos estaba montada. Es esta facilidad de cuando encuentras la vía. Esto lo decía Picasso, de las grandes fases de Picasso “el arte es fácil o no es”. O te sale o... Si te empeñas mucho hay problemas Y después, se nota.

## Diálogos con la materia

Cada material tiene su expresión, y tiene que hablar por sí solo. Ahora estamos investigando por ejemplo, con cristal, que no lo había hecho nunca. Estuve en una fábrica de cristal y flipé, Madre de Dios, ¡qué material! ¡Es una maravilla!... Es plastilina al rojo vivo, ¡puedes hacer lo que quieras...! Unos colores sensacionales, no sé... Pues, hay que darle su expresividad al material, la suya propia, la que tiene él.

Lo que yo intento hacer es combinar el material y la luz en su medida, o en su propia existencia. Y el material habla mucho también, mucho. Es como el aliado para domar esta luz... Dominar no, domesticar.

## Rescatar arquetipos

Una lámpara siempre simboliza. Es un símbolo. Pero lo es desde el fuego yo creo, esto debe venir del fuego,

seguro. Es un símbolo... Cuando hay dos lámparas bien puestas en un espacio, la luz siempre es como el punto de fuga, es el punto de referencia. Cuando tocas, con cualquier obra de creación o de lo que sea, los arquetipos que son comunes en cualquier cultura y cualquier época, siempre funciona. ¿Cómo descubrir estos arquetipos? Bueno, eso es el gran trabajo de los creadores. Cómo meterse, sumergirse en estos mundos extraños para descubrir lo que representa para las personas, y para las culturas. Y hay cosas arquetípicas que son transversales a cualquier cultura y a cualquier época. Es muy fuerte esto.

Sumergirse en estos sub-mundos es coger cacharos, historia, libros, viajes,... Esto te va dando background para después poder vomitar. Al final lo que estamos haciendo es sacar algo de dentro. “¿Pero, por qué es esto?” Pues, porque llevo cuarenta años buscando qué es. Y nunca es perfecto, el arquetipo no lo representa exacto, tu personalidad no es suficiente pero sí se acerca. Y cuando se acerca, lo ves, porque gusta a todo el mundo. Es, “¡hostia, la hemos pegado!” Porque entonces, no hay duda. No hay nadie que diga, “¡vaya porquería!” Es como que bum, bum, bum... Y la ves en Japón y la ves en Estados Unidos y la ves en Sudáfrica... Bé, nem bé... Estamos rescatando este arquetipo. Y esta es una labor interesante. Yo creo que esto es la labor de un diseñador.

## Diseño, no moda

Un buen diseño es una entidad en sí misma. Es lo que hablábamos antes del iPod. No hace falta que te cuenten cómo funciona. Una lámpara no tiene que explicar una historia o una gracia o una moda. Una lámpara tiene que ser entidad propia, como una persona. Y cuando un diseño es así, puede estar en un entorno neoclásico o modernísimo o lo que sea, que aguanta siempre. Esto pasa con los grandes clásicos. Una cosita más, por los pelos, de diseño, este... modernet, a la que la sacas de contexto se te cae a los pies. O a la que pasa la moda se te cae a los pies. Entonces cuando los productos X tienen vida propia, quiere decir que el diseñador ha transmitido toda su esencia allí dentro, y allí, las pilas funcionan para toda la vida. Y esto es lo que yo intento. Cuando lo analizo y lo veo de cerca, siempre me quedo corto. Para mi no están lo bastante bien pero bueno, hay que seguir, no podemos pararnos en cada una.



**Belloch**

**DIALOGAR CON LA LUZ**  
Antoni Arola

### **Una expresión**

Lo que hago, no lo hago como una profesión... “Voy a hacer de diseñador”. Lo hago como una expresión. Me da igual hacer una lámpara, yo podría dedicarme a otra cosa. He encontrado esta cosa de la luz que me gusta y me atrae. Pero podría hacer, yo que sé qué, botijos... Yo cuando hago una lámpara, intento darle todo. No es un trabajo que hago y después me olvido, es parte de mi. Y sino hay parte de mi, esa lámpara no estará bien. Hay que ponerle un poco el resumen de quien eres allí dentro.

### **Mañana**

No me veo veinte años más así y esto lo tengo claro. Entonces no sé muy bien qué voy a hacer, pero siento que es más interior...lo que me de la puta gana. Si se vende bien y si no se vende también. No sé por donde saldrá. La fotografía siempre me ha entusiasmado. En realidad la fotografía es luz, sencillamente. Entonces son mundos que se pueden encontrar. Tengo ganas de investigar otras cosas. Y creo que esto es sano. Que pueden renovar, que pueden renacer cosas que están dormidas... o no, ya lo veremos. Al menos hay esta tercera opción. Porque veinte años más así me aburriré, no me apetece, igual me voy a hacer de campesino, no lo sé. Cuando me muera, (que digan) “este señor hacía cosas que eran distintas”. Esto sí que me gustaría.